

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 25.—*Domingo.* † *Santiago*
Apóstol, Patrono de España.

Santiago, el mayor, así llamado para distinguirlo del otro Santiago, también Apóstol, hijo de Alfeo, que fué después que el mayor llamado al Apostolado, y por esta razón se le designa así mismo, llamándole Santiago el menor.

Santiago el mayor fué hijo del Zebedeo y de María Salomé, una de las piadosas mujeres que primero siguieron á Jesús, y aprovechándose de su celestial doctrina se distinguió cada vez más por sus virtudes. Nació el Santo Apóstol en Betsaida, ciudad de Galilea, en cuyo punto vivió con sus padres ocupado en la industria de la pesca hasta que el Salvador del mundo escogiéndole para Apóstol, juntamente con su hermano Juan, les mandó que le siguieran, como así lo hicieron tan fiel y prontamente, dejando familia, casa é intereses, que ganaron el Corazón del Señor, distinguiéndoles siempre, así como á San Pedro, con muestras de particular amor. Así vemos que Santiago como discípulo predilecto se halló presente á casi todos y los mayores milagros de su Divino Maestro; él fué uno de los tres que presenciaron

en el Tábor la gloriosa transfiguración del Señor; y también fué de los que más inmediatamente le acompañaron en las agonías del huerto de Getsemaní, siendo, en fin, tan marcada la predilección que á él y á su hermano el Evangelista San Juan demostraba, que animó á la madre de ambos María Salomé, á pedirle la gracia de que cuando estuviera sentado en el trono de su gloria dispusiera que el uno de ellos se sentase á su derecha y el otro á su izquierda, que era como solicitar los puestos de más preferencia; y si bien el Señor disculpó la petición inmoderada por el móvil que la impulsaba, no quiso desaprovechar la ocasión de instruir á sus discípulos en cosa de tanta importancia, y les enseñó aquella admirable doctrina de que tenían que hacerse por humildad los menores y más pequeños en este mundo, para llegar á ser los mayores en el reino de los cielos.

Ya, mientras acompañaban al Salvador dieron repetidas muestras los dos hermanos de su ardoroso celo, siendo acaso la más señalada, cuando irritado contra los habitantes de Samaria, que no quisieron recibir al Señor, le consultaron si quería y les daba licencia para hacer bajar fuego del cielo que exterminase á aquellos insolentes, celo ya que por su

impetuosidad, traspasaba los límites de la prudencia, como así se lo hizo entender el Señor; y es de creer que á tanta fogosidad y ardimiento por el celo de su causa aludía el Divino Maestro, cuando les dió el nombre de *Boanerges*, que quiere decir *hijos del trueno*. Después que los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo, nada fué capaz de contener el celo de Santiago que recorría las ciudades y pueblos de la Judea, anunciando la fé de Jesucristo, siendo tradición constante y muy autorizada en todas las Iglesias de España que Santiago fué su primer Apóstol, venerándose aún en Zaragoza el Sagrado Pilar, donde la piedad de los fieles, apoyada en muy graves fundamentos, cree que la Santísima Virgen, viviendo aún en carne mortal, se apareció á Santiago, y le mandó fabricar en aquel sitio una capilla dedicada á su Santo nombre y ofreciendo especial protección á la Nación española, como así se vé confirmado de día en día.

Irritados los judíos contra el Santo Apóstol por las maravillas que obraba, se amotinaron furiosamente contra él y no omitieron medio para desacreditarle y perderle hasta el punto de maltratarle y entregarle como preso á Herodes Agripa, el cual para congraciarse con los judíos le mandó cortar la cabeza. Los restos del Santo Apóstol se conservan con gran veneración en Compostela á donde fueron trasladados por orden del piadoso Rey de León, D. Alfonso el Casto.

El rezo es propio con rito doble de primera clase, con octava, y color encarnado.

DÍA 26.—*Lunes*. Santa Ana, madre de Nuestra Señora, San Jacinto, mártir; y San Simeón, monje y ermitaño.

Se reza de Santa Ana, madre de la Bienaventurada Virgen María con rito doble de segunda clase y color blanco.

DÍA 27.—*Martes*. San Pantaleón mártir; Santa Antusa, Virgen y los

Santos mártires Felix, Julia y Facunda, en Nola.

Se reza de San Pantaleón, mártir, con rito semidoble y color encarnado.

DÍA 28 —*Miércoles*. San Inocencio; y los Santos mártires Nazario y Celso.

El rezo es de estos Santos mártires, con rito semidoble y color encarnado.

DÍA 29.—*Jueves*. Santa Marta, virgen; San Felix II, papa y mártir y Santas Lucila y Flora, vírgenes y mártires,

Se reza de Santa Marta, virgen, con rito semidoble y color blanco.

DÍA 30. —*Viernes*. San Rufino, mártir y las Santas mártires Máxima, Donatila y Segunda.

El rezo es de San Vicente de Paul, con rito doble y color blanco.

DÍA 31.—*Sábado*. San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.

Se reza del Santo con rito doble de segunda clase y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DÍA 25.—*Parroquia de Santiago Apóstol*. Fiesta del Santo patrono con misa solemne á las once de la mañana, con sermón. Estará Su Divina Majestad expuesto hasta las seis de la tarde, en cuya hora se reservará.

Capilla de las Hermanitas de los pobres.—A las cinco y media de la tarde se expondrá al Santísimo Sacramento, y seguidamente se rezará la estación y se cantarán motetes, dándose después la bendición.

Adoratrices.—A las seis y media de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de Nuestra Señora de la Misericordia.—Novena á su titular que se rezará por la mañana á las siete después de misa rezada, y á las nueve, después de misa minerva, y por la tarde á las seis, después del rosario.

DÍA 26.—Prosigue la novena de la Santísima Virgen de la Misericordia, en su capilla.

DIA 27.—Continúa la misma novena.

DIA 28.—La misma novena.

DIA 29.—*Capilla de la Misericordia.* Los mismos cultos que en los días anteriores.

Adoratrices.—Los mismos cultos que el día 25 y á igual hora.

DIA 30.—*Capilla de la V. O. T. de San Francisco.*—Novenario al glorioso San Roque en acción de gracias. Por la mañana, misa rezada á las ocho, y después se rezará la novena. En la tarde al parar el címbalo de la Catedral, se rezará el Santo rosario, y acto seguido la novena, con los gozos del Santo cantados por los niños de Coro.

Capilla de la Misericordia.—Prosigue la novena á su titular.

DIA 31.—*Capilla del Seminario Conciliar.* Misa solemne á las diez y panegírico de San Ignacio de Loyola, que pronunciará el Sr. Canónigo Magistral.

Capilla de la Misericordia.—Ultimo día de novena á su titular.

Capilla de la V. O. T. de San Francisco.—Prosigue la novena en honor de San Roque.

EFEMÉRIDES

JULIO.—*Día 25.* En el año 165 fué la elección del Papa San Aniceto, que durante su pontificado dió un decreto prescribiendo algunas so-

lemnidades para la consagración de los Señores Obispos y otros varios, aprobados después por el Concilio de Nicea.

Día 26.—En 1240, mandó el Rey de Aragón, D. Jáime I, construir un convento de Religiosos mercenarios para que diesen culto á la imagen de Nuestra Señora que existía en el Santuario de Velpuche (Valencia.)

Día 27.—De esta fecha y año de 1263, es una Bula de Urbano IV, en la que mitigó la austeridad de la Regla dada á las monjas de Santa Clara por Alejandro IV.

Día 28.—En 1263, despachó Urbano IV, por Legados suyos á cuatro religiosos para que fuesen al Oriente y procurasen la unión de los griegos con la Iglesia latina.

Día 29.—En el año 1099, murió el Papa Urbano II, después de haber trabajado mucho durante su pontificado, en varios concilios que convocó, para decidir á los Príncipes de la Cristiandad á que emprendieran la conquista de Tierra Santa.

Día 30.—En 1577, y por Bula de Gregorio XIII, fué erigida en Catedral la Iglesia de Teruel.

Día 31.—En este día del año 636, se reunió un Concilio en Toledo, que se cree fuera el quinto, presidido por San Eugenio, Arzobispo de dicha ciudad: asistió á él el Rey Chintila, que fué confirmado en dicho Concilio como Rey de España.

Mis Hermanas

No por mero esparcimiento, que envuelve la levadura de melancólico recuerdo inefable, consagro un rato de ocio á mis hermanas, sino para rendirles el humilde homenaje de mi admiración.

El pobre tributo de los esbozos de mi gastada pluma

Justa y muy merecida admiración, porque siempre aparecen en medio de una aureola esplendente, como tachonada de diamantinos capullos de azucena, que son emblema de pureza,

y se destacan coronadas de misterioso brillo, como las testas que ostentan el nimbo de la santidad.

Nunca se les ve indiferentemente.

Ellas no se curan de la intensidad de las miradas, que reciben con agradecimiento, y con tanta naturalidad como modestia.

Verdad es que por su modestia son las violetas del mundo civilizado, que embalsaman la atmósfera, donde se hizo el vacío que llenan con el exquisito perfume de sus virtudes.

¿Dónde están mis queridas Hermanas?

Mis buenas Hermanas están esparcidas por las ciudades, villas y lugares de diversas naciones, practicando la caridad con santa abnegación y heroísmo á veces.

Do quiera se las conoce por su traje especial, severo y bíblico, que realza su dignidad, y se las designa por su apropiado y elocuente sobrenombre.

En efecto, y con razón se llaman HERMANAS DE LA CARIDAD.

Ellas reciben cariñosamente á los recién nacidos, hijos de padres desnaturalizados y de madres desventuradas, no como si fuesen despreciables ramas desgajadas del tronco, no.

Los acogen como nuevos tallos, que acaso producirán admirables flores y ópimos frutos de la inteligencia y del trabajo.

¡Cuántas veces, cuántas ha sido interrumpido el leve sueño de alguna Hermana de la Caridad, para depositar en sus brazos un hijo de padres desconocidos, que ella habrá recibido casi exánime!

¿Y cómo le devolvió el calor y la vida?

Envolviéndole con sus propias vestiduras; calentándole con su agitado aliento: acaso con ardientes besos amorosos, que le negó el helado cariño maternal.

Estrechándole con angustia contra su pecho, para que percibiera los latidos de su corazón, y para arrancárselos al suyo agonizante, hasta obtener que ambos se confundiesen, palpitando acompasados.

Así muchas veces, en el fondo del asilo de Beneficencia pública, avanzando la noche en el período más glacial del invierno, cuando la lluvia azotaba los vidrios y el viento gemía en las

endiduras de las ventanas, se ha percibido un débil vagido y un suspiro de alegría, formando una sola nota armoniosa, agradable y suavísima.

Dejemos al cuidado de las Hermanas de la Caridad, solícitas y cariñosas, la enseñanza de los pobrecitos huérfanos, que están á su cargo desde que vinieron al mundo.

Los pobrecitos huérfanos las llaman madres.

Las que se dedican á su educación, bien merecen este título, el más respetable y dulcísimo con que se venera y honra á la mujer.

¡Cuántos niños expósitos, que se avergonzarían de ser hijos de su verdadera madre, pueden estar satisfechos y orgullosos, y agradecidos á la suerte que les deparó la adoptiva, tan buena y tan esmerada en la educación moral, que es la semilla de las más preciadas flores de la ilustración!

En las salas de los hospitales las encontramos, también á la cabecera del lecho que ellas han preparado; constituidas en enfermeras; sirviendo de báculo y sostén del convaleciente, y orando por el que agoniza.

Allí son las compañeras inseparables del que gime, á la luz del día, que ilumina aquellos ámbitos siempre tétricos, como durante la noche, á la melancólica claridad de algún farol, que pende del techo, delante de antigua Cruz milogrosa, ó del oscuro lienzo donde resalta la imagen de la Virgen.

Durante estas horas de soledad espantosa y de silencio aterrador, fuera de allí, acaso cerca, muy cerca, se celebran festines, saraos y orgías, formando círculos de flores para otras mil mujeres, que pululan en sus centros, arrebatadas por un placer tan vertiginoso como efímero.

Y los enfermos gimen y agonizan, sin tener más que sus constantes y únicas compañeras: las Hermanas de la Caridad.

Todavía más dignas de admiración, más sublimes, aparecen en medio de la desolación y de los campos regados con sangre generosamente derramada.

Cuando se desvanece la densa nube de polvo que aventaron los combatientes, como atraídas por el estampido del cañón, por el quejido lastimero que exhalan los heridos, por el ronco estertor de los moribundos, se las ve diligentes á su lado, con levantada resignación y fortaleza de espíritu.

La descripción del negro y horrendo cuadro, que fielmente representa el desastroso final de una batalla, reclama la consideración sobre un término muy bello: el lauro del vencedor; pero más bellas son las flores que brotan en torno del vencido, y en rededor de los mártires de la lucha, porque ellas lo embellecen y perfuman todo con la esencia sacrosanta de la caridad que practican.

A prestar tan penosísimos servicios á la sociedad, ingrata y olvidadiza las más veces, se han congregado las mujeres de las naciones más cultas, no por un recurso para ganar su subsistencia, ni mucho menos por rareza.

En los anales de las Hermanas, cuya cooperación coronó el éxito de los propósitos de Vicente de Paul, al que se subordinaron las jóvenes de esclarecido linaje y de envidiable posición, tan admirables por su virtud como por su belleza, se hallan continuados muchos nombres ilustres de damas aristocráticas, que tomaron el hábito con abnegación superior á todo encomio.

De su preclaro abolengo dimana la dulce amabilidad, la agradable firmeza, el esquisito tacto que de aquellas se desprende, como bálsamo oloroso que comunican á las novicias, transformándolas y haciéndolas suyas, digámoslo así, aunque procedan de familias oscuras y pobres, humildes y desheredadas.

Tales son, entre las diversas flores que engalanan la superficie de la sociedad, las violetas del mundo civilizado.

Yo las contemplo y las admiro, con respeto que raya en veneración, y me honro llamándolas hermanas.

Mis buenas y muy queridas hermanas.

Ellas fueron mis aliadas infatigables y valerosas, *inmediatamente después de la desastrosa jornada de Castellón de Ampurias, donde llevé la primera cruz roja que en Cataluña brilló,*

derramando suavísimos destellos de acendrado amor fraternal

Tal vez en los días de infortunio y de soledad, que acaso me están reservados, serán mis únicas compañeras las hermanas de la Caridad.

Tal vez sus manos trémulas, piadosamente, acercarán á mis labios la cruz bendita de su rosario, para imprimir un beso de despedida, al dar al mundo mi adiós postrero.

EDUARDO DE ARÉVALO.

Anécdota histórica

Ignacio de Loyola, último vástago de la noble estirpe de don Bertrán, señor de Oña, y de doña María Sáez de Belda, pasó su infancia alegre y bulliciosa entre sus siete hermanos y cinco hermanitas; pero al llegar á la edad conveniente, sus ilustres padres le enviaron á la villa de Arévalo, con el fin de que doña María de Guevara, su tía, señora de ejemplares virtudes, le educara, como exigía el rango de su casa.

Allí creció Ignacio cultivando las cualidades de su alma con piadoso afán y entregándose á los juegos y diversiones propios de la edad juvenil.

Cierto día sus travesuras pasaron de punto, y hubieron de mortificar á su tía de tal manera, que la hicieron exclamar: «estáte quieto, tú no serás bueno, hasta que te quedes cojo.»

La predicción tuvo su cumplimiento; pues sabido es que Ignacio recibió un balazo en la pierna derecha, cuando el sitio de Pamplona, y de cuyas resultas sufrió una enfermedad, durante la cual leyó las vidas de los santos, y resolvió con la gracia de Dios, emprender el camino de la santidad.

A Santiago

Las selvas conmoviera,
Las fieras alimañas, como Orfeo,
Si ya mi canto fuera

Igual á mi deseo,
Cantando el nombre santo Zebedeo;
Y fueran sus hazañas
Por mí con voz eterna celebradas,
Por quién son las Españas
Del yugo desatadas
Del bárbaro furor, y libertadas;
Y aquella nao dichosa,
Del cielo esclarecer merecedora,
Que joya tan preciosa
Nos trujo, fuera agora
Cantada del que en Citia y Cairo mora.

Osa el cruel tirano
Ensangretar en tí su injusta espada:
No fué consejo humano;
Estaba á tí ordenada
La primera corona, y consagrada.
La fé que á Cristo diste
Con presta diligencia has ya cumplido;
De su cáliz bebiste
Apenas que subido
Al cielo retornó, de tí partido.

No sufre larga ausencia,
No sufre, no, el amor que es verdadero,
La muerte y su inclemencia
Tiene por muy ligero
Medio, por ver al dulce compañero.

Cual suele el fiel sirviente,
Si en medio la jornada le han dejado,
Que haciendo prestamente
Lo que le fué mandado,
Torna buscando al amo ya alejado;
Así entregado al viento,
Del mar Egeo al mar de Atlante vuela,
Do puesto el fundamento
De la cristiana escuela,
Torna buscando á Cristo á remo y vela.

Allí por la maldita
Mano el Sagrado cuello fué cortado;
Camina en paz bendita,
Alma, que ya has llegado
Al término por tí tan deseado.

A España á quien amaste
Que siempre al buen principio el fin responde
Tu cuerpo le enviaste
Para dar luz á donde
El sol su claridad cubre y esconde.

Por los tendidos mares
La rica navecilla va cortando,
Nereidas á millares
Del agua el pecho alzando,
Turbadas entre sí la van mirando.

Y dellas hubo alguna
Que, con las manos de la nave asida,
La aguja con la una,

Y con la otra tendida
A las demás que lleguen las convida.
Ya pasa del Egeo,
Vuela por el Yoncio, atrás ya deja
El puerto Lilibeo,
De Córcega se aleja,
Y por llegar al nuestro mar se aqueja.
Esfuerza, viento, esfuerzo,
Hinche la santa vela, embiste en popa
El viento; haz que no tuerza
Do Avila casi topa
Con Calpe hasta llegar al fin de Europa.
Y tú España, segura
Del mal y cautiverio que te espera,
Con fé y voluntad pura
Ocupa la ribera,
Recibirás tu guarda verdadera;
Que tiempo será cuando
De innumerables huestes rodeada,
Del cetro real y mando
Te verás derrocada,
En sangre, en llanto y en dolor bañada.
De hácia el Mediodía
Oye que la voz amarga suena,
La mar de Berbería
De flotas veo llena,
Hierva la costa en gente, en sol la arena.
Con voluntad conforme
Las proas contra tí se dan al viento,
Y con clamor deforme
De pavoroso acento
Avivan de remar el movimiento.
Y la infernal Meguera,
La frente de ponzoña coronada,
Guía la delantera
De la morisca armada,
De fuego, de furor, de muerte armada.
Cielos, so cuyo amparo
España está á merced, en tanta afrenta,
Si ya este suelo caro
Os fué, nunca consienta
Vuestra piedad que mal tan crudo sienta.
Mas ¡ay! que la sentencia
En tabla de diamante está esculpida;
Del godo la potencia
Por el suelo caída,
España en breve tiempo es destruida.
¿Cuál río caudaloso,
Que los opuestos muelles ha rompido
Con sonido espantoso,
Por los campos tendido,
Tan presto y tan feroz jamás se vido?
Mas cese el triste llanto,
Recobre el español su bravo pecho,
Que ya el Apóstol santo,

Un otro Marte hecho,
Del cielo viene á dalle su derecho.

Vesle de limpio acero
Cercado, y con la espada relumbrante,
Como rayo ligero,
Cuando le va delante
Destroza y desbarata en un instante.

De grave espanto herido,
Los rayos de vista no sostiene
El moro descreído;
Por valiente se tiene
Cualquier que para huír ánimo tiene.

Huye, si puedes tanto,
Huye, mas por demás, que no hay huida;
Bebe dolor y llanto
Por la misma medida
Con que ya España fué de tí medida.

Como león hambriento
Sigue, teñida en sangre espada y mano,
De más sangre sediento,
Al moro que huye en vano;
De muertos queda lleno el monte llano.

¡Oh gloria, oh gran prez nuestra,
Escudo fiel de celestial guerrero!
Vencido ya se muestra
El africano fiero
Por tí, tan orgulloso de primero.

Por tí del vituperio,
Por tí de la afrentosa servidumbre
Y triste cautiverio
Libres en clara lumbre,
Y de la gloria estamos en la cumbre.

Siempre venció tu espada,
O fuese de tu mano poderosa,
O fuese meneada
De aquella generosa
Que sigue tu milicia religiosa.

De tu virtud divina
La fama, que resuena en toda parte,
Siquiera sea vecina,
Siquiera más se aparte,
A la gente conduce á visitarte.

El áspero camino
Vence con devoción, y al fin te adora
El franco, el peregrino
Que Libia descolora,
El que en Poniente, el que en Levante mora

FRAY LUIS DE LEÓN



A San Ignacio de Loyola

SONETO

Ved la columna que descubre senda
En el piélago rubro al pueblo amado,
El fuego y el granizo ved mezclado,
Porque el egipcio su amenaza entienda.

Ved sobre el mar, porque su golfo encienda,
El ángel fuerte, de pureza armado,
Y en procuradas ondas arrojado.

A Jonás vez que al ninivita enmienda.

De Dios vez el espíritu influyendo
Sobre las aguas: ved el arca ufana,
Que vida ofrece en la borrasca á tantos;

Así de Ignacio en la laguna ardiendo
Veréis la caridad, que ejemplos santos
Pudieron descibir, no voz humana.

JUÁN DE JÁUREGUI.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

En las catacumbas de San Sebastián se han descubierto quince sepulturas intactas, con los signos distintivos de que contienen cuerpos de mártires, con la palma y la ampolla de sangre.

El Gobierno italiano prosigue en su plan de destrucción de los monumentos cristianos de la Ciudad Eterna. Los religiosos silvestrinos de San Esteban del Cacco han recibido la orden de evacuar la parte del convento que ocupaban todavía, y los ingenieros militares se apoderarán de él para construir un cuartel.

La iglesia adyacente que conserva pinturas al fresco de cierto valor, y cuya arquitectura es de mérito, será demolida ó trasformada en almacén militar como lo fué la décima iglesia de Santa Marta.

Del movimiento católico en los Estados Unidos dan idea los datos facilitados por el Obispo de Albany respecto á su diócesis, donde en los últimos diez años se han ordenado 83 presbíteros, se han construido 65 templos, restaurando 12 que amenazaban ruina; se

ha confirmado á 87.580 niños; se ha bautizado á 113.000 niños y se han bendecido 23.000 matrimonios.

Dos hijos del Celeste Imperio han tomado el santo hábito franciscano y profesado en el convento de la Virgen de Fucecchio.

Recientemente ha tenido lugar en Auray el tierno y consolador acto de recibir el Sacramento de la Confirmación por el Ilmo. señor Obispo de Vannes ochenta niños sordo-mudos asilados en el establecimiento de caridad que allí existe, al frente del cual se halla una comunidad de religiosas.

En Arequipa (Lima) han tenido lugar recientemente solemnes funciones religiosas en honor de Santa Rosa de Lima, para celebrar el glorioso tercer centenario de esta admirable santa, natural y patrona de aquella región.

Cuando la festividad del Corpus Christi coincide con la de San Juan Bautista, la ciudad de Lyon, cuya catedral está dedicada á este santo, celebra un notabilísimo jubileo extraordinario. Desde la vigilia del día 24 al 26 estuvo expuesto día y noche el Santísimo Sacramento. Ha sido tal el número de peregrinos que han acudido á Lyon á celebrar esta solemnidad, que, según el periódico *La Cruz*, no siendo bastante la iglesia para contenerlos, ha sido preciso confesarlos en las calles. El día 25 había reunidas más de 100.000 personas. La peregrinación que volvía de los Santos Lugares, se ha encontrado también en esta solemnidad. Han asistido diez Obispos.

En la adoración nocturna al Santísimo Sacramento han velado más de 1.200 hombres. La clausura del jubileo se ha verificado en medio de un concurso inmenso, cuyo número no se puede calcular, con grande entusiasmo y edificación de todos.

El diario oficial de la República de Colombia refiere con entusiasmo los detalles relativos al establecimiento de relaciones entre esta Nación y la Santa Sede. Esta República se declara profundamente católica.

El Emperador de la China ha enviado ya á Roma su nuevo representante diplomático.

El martes de la semana pasada tuvo lugar en Bayona una conmovedora ceremonia. Se celebró en la Catedral la misa anual de las escuelas católicas. Las tres inmensas naves estaban llenas por multitud de niños en número de más de 2.000. Terminada la misa subió al púlpito el R. Prelado de la diócesis para exhortar y bendecir á los niños y á sus padres.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

El lunes zarpó del puerto de Barcelona el vapor mercante *José Baró*, que conduce á Tierra Santa á la peregrinación española.

La provincia de Valencia vá representada por las siguientes personas:

Catedráticos del Seminario, doctores Castellote, David, Fogués y Genovés; doctor Juan Bautista Aguilar, cura de Anna; el coadjutor de Torrente, D. José Méndez; el de Alboraya D. Jerónimo Giner; el cura de Aljorf; dos presbíteros de Albaida y Onteniente; señor conde de Nieulant; marqués de Villores; D. Gaspar Herrero; D. José Gascón y Moroder; D. José Aguirre Matiol é hijo; D. Julián Carboneli; el médico Dr. Planells; el Sr. Moscardó, de Játiva, y otros, hasta el número de veinticinco que figuran en lista.

Se ha verificado en Vallecas una solemnidad nada común allí; la celebración de la primera misa de D. José Rodríguez y Granados, natural de aquel pueblo, á quien han apadrinado los Sres. Doctores Sánchez Barrios, cura de Santa Cruz, y Món, beneficiado de Toledo.

La misa ha sido á orquesta, predicando un elocuentísimo sermón el Magistral de Córdoba, Sr. González Francés.

La concurrencia de fieles ha sido grande, habiendo asistido bastantes convidados.

A excitación de los PP. redentoristas de los Estados Unidos, se reunen datos y antecedentes acerca de la vida de uno de los Obispos de Filadelfia, muerto en opinión de Santo.

En Vigo se va á edificar una iglesia, la cual estará á cargo de los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, en terreno cedido con este objeto por el Sr. Martínez Villoch.

La infanta D.^a Isabel ha regalado al Niño de la Santa Infancia que se venera en la Basílica de Atocha, un riquísimo vestido y manto de terciopelo azul, primorosamente bordado de oro.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla ha elevado al cargo de juez metropolitano de apelaciones al Ilmo. Sr. Deán, Doctor don Francisco Bermúdez de Cañas, que desempeñaba interinamente el de provisor en aquel arzobispado.

Los Rdmos. Prelados de Burgos y de León recientemente preconizados, Sres. Gómez Salazar, son hermanos, coincidencia que no se ha ofrecido desde el siglo vi, en que fueron Obispos los dos hermanos San Isidoro y San Leandro, el primero de Toledo y el segundo de León.

En el mes de Agosto próximo se establecerá en Toro, diócesis y provincia de Zamora, un convento de mercenarios descalzos, que tienen por fin misionar por la Península y Ultramar. Les ha cedido el local el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis.

SALAMANCA

Deslumbrador aspecto ofrecía la Capilla de la V. O. T. del Carmen en el día de la función dedicada á su excelsa titular por sus mayordomos los Exemos. Señores Marqueses de Castellanos. Las personas que conocen á D. Manuel Vázquez, saben el gusto que le distingue en el adorno de los templos, y no obstante las dificultades que ofrece el altar mayor de dicha capilla, pudieron observar la habilidad con que el artista supo engalanar el gran lienzo, en cuyo centro se levanta la venerable Imagen de Nuestra Señora. Se cantó la misa del Maestro Gimeno por la orquesta que dirige el Maestro de Capilla de nuestra Catedral. El Sr. Canónigo Magistral ensalzó las excelencias del Santo Escapulario. Por la tarde, se verificó la procesión, que estuvo muy concurrida, y terminó con magníficos cánticos y la bendición solemne del Santísimo Sacramento. Los señores Marqueses y sus hijos asistieron á las funciones de mañana y tarde, con tan devota compostura, que edificaron á cuantos les observaban. La Virgen Santísima premie su devoción y generoso desprendimiento.

En el domingo anterior les cupo el turno en la celebración de las fiestas sacramentales á las parroquias de San Román y de San Isidoro y San Pelayo.

En la primera predicó D. Sergio Martín Beloso, Beneficiado de la Catedral, y en la segunda el R. P. Vilanova. Este demostró que el amor de Jesús en la Eucaristía era ciencia para el entendimiento, y ciencia para la voluntad por los deberes que impone. El orador satisfizo los deseos de los mayordomos D. Tomás López y D. Jacobo Guerreira, á quienes felicitamos por su generosidad en costear tan religiosa y solemne función.

Las hijas de San Vicente de Paul han honrado á su esclarecido Padre y glorioso fundador con una solemne fiesta en la capilla del Santo Hospital. Celebró la Santa Misa el Sr. Canónigo Doctoral, asistido de otros dos señores Capitulares, y predicó un buen panegírico el Dr. Ordóñez Alvarez de Castro, diputado del referido Hospital. S. D. M. estuvo de manifiesto hasta las seis de la tarde, y después de la reserva se procedió á la adoración de la Santa Reliquia. ¡Gloria al patrono de las obras de caridad, y bendición á sus hijas, en cuya memoria publicamos en este número un artículo encomiástico de sus virtudes!

Como indicamos en el número anterior de esta Revista, se ha verificado en la importante villa de Vitigudino un solemne triduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. A pesar de ser época muy ocupada para los labradores, la concurrencia al templo en el día primero fué grande, en el segundo se llenó completamente y en el último hubo muchas personas que no pudieron entrar. Los sermones predicados por los PP. Misioneros fueron elocuentes, llenos de doctrina, y admirables, y el de la fiesta principal tan henchido de unción evangélica que arrebatava á los oyentes. La iglesia se adornó con mucho gusto y profusión de luces. Para terminar dignamente la fiesta, hubo procesión del Santísimo Sacramento por la carrera que se acostumbra en la del día de *Corpus*, y de trecho en trecho se levantaron bonitos altares. Una multitud de fieles asistieron con luces. Los resultados han sido confesar y comulgar 500 personas (número considerable atendidas las ocupaciones del tiempo) y organizarse muchos coros, que rinden diariamente homenaje al Santísimo Corazón. Reciban nuestros plácemes el digno párroco don Domingo Casanueva, los celosos predicadores PP. Carrera y Urrutia,

y el mayordomo D. Dionisio Esteve, que ha sufragado todos los gastos ocasionados en la celebración del tríduo.

Gratas impresiones ha dejado en los ánimos de los vecinos de Babilafuente el solemne tríduo dedicado al Sacratísimo Corazón. Los PP. Santiago y Fidalgo, han sabido elogiar las excelencias del Deífico Corazón de tal modo, que los fieles interrumpían sus precisas faenas del campo para escuchar la autorizada palabra de los fervorosos misioneros. Se han acercado á la Sagrada mesa más de 400 personas, en cuyo número contamos á muchos devotos de los pueblos limítrofes.

El día último aprovecharon la festividad para hacer las visitas del Santo Jubileo. ¡Gloria al Sagrado Corazón, y enhorabuena al vecindario de Babilafuente por su ardiente devoción!

En el domingo infra-octava de la solemne conmemoración de Nuestra Señora del Carmen se ha celebrado en la parroquia de Peñaranda la festividad anual que la dedica su Cabildo. Predicó el presbítero D. Gabino Usallán, orador del cual ya nos hemos ocupado en esta Revista. Durante la procesión se cantó la letanía, haciendo estación ante el local de la escuela de párvulos, en cuya fachada se venera una pequeña imagen bajo la misma advocación y que da nombre á la calle, cuyos vecinos costean la fiesta y las iluminaciones de la víspera, así como amenizan la verbena del domingo.

El próximo domingo, á las doce de su mañana, celebra junta general, según reglamento, la Conferencia de San Vicente de Paul de esta ciudad, en el Salon de grados del Seminario Conciliar. Se ruega á los señores socios de honor y honorarios que asistan á tan importante acto y ayuden con sus limosnas al sostenimiento de las conferencias en esta época del año, en que ordinariamente disminuyen los ingresos.

El domingo próximo, á las seis y media de su tarde, se sorteará en la Capilla de la V. O. T. del Carmen, entre los devotos que por una modesta limosna hayan adquirido papeletas para ello, el precioso cuadro representando á tan Excelsa Soberana.
